

VERACRUZ

Tlacotalpan, una perla en medio del río



Consejo Nacional de Exportadores de Servicios Turísticos A.C.



SECTUR
Secretaría de
Turismo y Cultura



Los días en Tlacotalpan inician a las 6 de la mañana cuando las mujeres limpian y arreglan el frente de su casa. Este es un pueblo de poetas, músicos y bailarines, que vive a un ritmo diferente al estilo de las grandes ciudades: en Tlacotalpan la vida es apacible y la gente la disfruta mejor.

Tlacotalpan es mejor conocida como la tierra defensora del Son Jarocho; sin embargo, la historia de este pueblo construido a la orilla del Río Papaloapan y, ubicado en la región turística de los Primeros Pasos de Cortés, es profunda e interesante.

Este pueblo fue un asentamiento totonaca, que posteriormente pasó a ser tierra de toltecas y mexicas. Estos últimos fueron los que la bautizaron como Tlacotalpan, que significa “tierra entre aguas”. En 1518 fue descubierta por los españoles y pasaron varios años para la consolidación del comercio marítimo.

Para el siglo XIX fue un puerto importante conocido como la “Nueva Orleans mexicana” por el astillero de barcos de gran calado que eran construidos en Tlacotalpan. Sin embargo, la actividad decayó en el Porfiriato ante la inversión que se hizo al Puerto de Veracruz y el traslado de mercancías por ferrocarril.

La economía se basó en la ganadería y la pesca y el pueblo cobró fama por la fiesta del 2 de febrero en honor a la Virgen de la Candelaria. En la actualidad es una gran fiesta religiosa y popular; los tlacotalpeños preparan sus mejores trajes y realizan la velación a la virgen dentro del santuario para después hacer el famoso recorrido en balsas. La procesión religiosa de los tlacotalpeños es única en su tipo. El recorrido es dentro del río y se realiza en grandes balsas adornadas con flores de colores y guirnaldas; el pueblo se llena de turistas que disfrutan las cabalgatas, los fandangos y los encuentros de poetas populares.



Por la defensa de sus tradiciones, en 1968 el Gobierno del Estado de Veracruz la declaró Ciudad Típica y, treinta años después, el 2 de diciembre de 1998, la UNESCO declaró a Tlacotalpan como Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la defensa de su arquitectura y tradiciones.

Por sus calles se pueden apreciar los 631 edificios catalogados como bienes patrimoniales de la ciudad. Si se visita Tlacotalpan es importante recorrer el Parque Zaragoza, el Palacio Municipal y los santuarios de San Cristóbal y la Parroquia a la Virgen de la Candelaria.

Caminar por las calles de Tlacotalpan remite a una tradición española y caribeña. Aquellas casas con arcos al frente, colores llamativos y grandes ventanales hacen que este pueblo sea reconocible en cualquier parte del mundo.



Dentro del centro tlacotalpeño están la Casa de Cultura “Agustín Lara”, el imponente Teatro Nezahualcóyotl y las plazas Zaragoza, Hidalgo, Colón y Doña Martha. El simple recorrido por sus calles es un espectáculo para la vista: las casas son coloridas y desde sus ventanas se pueden apreciar bellos muebles tallados en maderas finas.

La Cuenca del Papaloapan tiene una gran tradición gastronómica. Tlacotalpan cuenta con un sinfín de platillos, pero sobresalen los postres como la Sopa Borracha, que es un delicioso marquesote (un pan seco y poroso de la región) bañado en vino jerez. Además, los productos del río se pueden convertir en deliciosas porciones de Pescado relleno, Chilpachole de Jaiba, Camarones al acuyo o un caldo de Robalo.

En el pequeño malecón hay una amplia oferta de marisquerías y pequeños restaurantes donde se pueden ver las especies de aves que sobreviven en las márgenes del río. Otra oferta es un paseo por el Cuenqueño, un catamarán que realiza un recorrido por el río de las mariposas y que relata la historia del pueblo.





La actividad languidece al atardecer y en las casas tlacotalpeñas las mujeres sacan sus butaques y mecedoras para refrescarse con la ventisca que trae el río.

En otros hogares, las abuelas ponen sus mesas con mantel deshilado para ofrecer los dulces de leche, cocadas, marquesotes o las empanadillas de guayaba. Los pescadores y campesinos regresan de su jornal, los niños ensayan zapateado, las mujeres bordan o tejen y los enamorados toman una nieve al pie del santuario de la Candelaria.

A hora y media de la ciudad de Veracruz, existe una población que espera a sus turistas con la mesa servida y una sonrisa en los labios. Tlacotalpan, conocida como la Perla del Papaloapan, aguarda detrás del río entre lirios y un coro de garzas blancas.





Consejo Nacional de Exportadores de Servicios Turísticos A.C.

¡RECEPTIVOS COMPROMETIDOS CON MÉXICO!



veracruz.gob.mx



SECTUR
Secretaría de
Turismo y Cultura

VISITA NUESTRA PÁGINA
www.conexstur.com

